

RESEÑAS

BARRIERA, Darío G. (Dir.) *Economía y sociedad (siglos XVI a XVIII)*, Nueva Historia de Santa Fe. Rosario: Editorial del Diario La Capital, 2006, tomo 3, 215 p. ISBN: 9872246262.

La *Nueva Historia de Santa Fe* -una colección que fue pensada para un público no especializado- intenta arrojar luz sobre un conjunto de temas para una mejor comprensión de la época colonial en esta región. Este tercer tomo propone abordar los problemas bajo la impronta de dos temáticas muy importantes: economía y sociedad, desarrolladas no como compartimentos estancos sino integradas dentro de la trama de cada capítulo constituyendo una invitación a la reflexión sobre viejos problemas desde nuevos ángulos.

La originalidad del enfoque radica en que los temas tratados no son valorizados de la misma manera que desde una visión tradicional. El abordaje que proponen los autores de este tomo se halla apartado de las preocupaciones de la historia tradicional. La ampliación del campo de estudio de la historia considerada política es ahora más múltiple y compleja, cobrando así importancia las relaciones personales y los vínculos de pertenencia.

La propuesta del volumen es la de analizar la época colonial marcando los cambios, las pervivencias, las rupturas y las transformaciones que se sucedieron en el periodo que abarca desde 1573 hasta finales del siglo XVIII.

Los tres primeros capítulos están a cargo de Darío Barriera. En el primero, "Familias, recompensas y relaciones sociales", el autor busca estudiar a la familia como centro de la construcción de redes sociales y clientelares, para lo cual parte de examinar la vida de Juan de Garay y la forma en que fue tejiendo las asociaciones que le permitieron ascender socialmente. En las sociedades de Antiguo Régimen como era la santafesina para los siglos XVI/XVII, la ciudad y, dentro de ella, la familia eran pensadas en términos corporativos, lo que significa que cada una de las decisiones personales pesaba sobre las vicisitudes de los cuerpos colectivos. Por lo cual, el autor muestra cómo los matrimonios, la elección de padrinos, madrinan, etc., eran el resultado de decisiones que tenían como fin establecer alianzas favorables al grupo familiar y a su patrimonio.

En el segundo capítulo titulado "Los años del criollo. Negocios y vida política en los tiempos de Hernandarias", la exposición está centrada en una figura que marcó la vida política del Río de la Plata, ligada, aunque con vaivenes, al poder político hasta su muerte: Hernandarias de Saavedra. Barriera investiga las asociaciones que estableció este personaje principalmente con los grupos que tenían negocios vinculados a los productos de la tierra y las estrategias desplegadas con fin de obtener su apoyo y acumular poder. Esta unión le valió su enfrentamiento con el grupo "confederado", un sector dedicado a la introducción de mercancías –sobre todo de esclavos– por la vía del *comercio directo*.

En el tercer capítulo, "La encomienda, los encomenderos y el trabajo indígena", indaga la forma en que los encomenderos utilizaron su prestigio como moneda de cambio para establecer vínculos familiares y políticos con el ascendente grupo

integrado por comerciantes portugueses, mercaderes locales y funcionarios de la Corona, que tenía un fuerte poder económico, pero a pesar de sus riquezas carecía de una reputación que lo prestigiara e identificara. El ser encomenderos tenía un valor social para cualquier vecino. La merced de encomiendas a un grupo de éstos les significaba importantes beneficios no sólo materiales sino también simbólicos. La presencia de encomenderos en Santa Fe sirve al autor para matizar una visión tradicional, que presentaba a la ciudad este período como pobre y marginal.

El cuarto capítulo, “Los esclavos y la esclavitud” a cargo de María del Rosario Baravalle, propone la investigación de los sistemas de introducción de esclavos, tanto los legales –esto es licencias, asientos, compañías– como los *illegales* que llegaron a ser, sobre todo en el Río de la Plata a lo largo de los siglos XVI al XVIII, más importantes. Su contrabando fue un foco de constantes perturbaciones para las autoridades coloniales. El marco de análisis que elige la autora en su desarrollo excede a la ciudad de Santa Fe y abarca tanto a las demás ciudades del Río de la Plata como también a la provincia del Paraguay.

Darío Barrera, Nora Peñalba, María del Rosario Baravalle son los autores conjuntos del quinto capítulo, “Misioneros de frontera. Los jesuitas durante el siglo XVII”, cuyo objetivo es poner de manifiesto de qué manera la instalación de la compañía de Jesús dinamizó la vida de la ciudad de Santa Fe, marcando al propio tiempo tres etapas de la inserción de la compañía a partir de las relaciones que dicha institución entabló con los vecinos de la ciudad: su llegada (1587 a 1615); los años de prosperidad (1615 a 1640) y la redistribución espacial a partir del traslado de la ciudad a un nuevo sitio. Para los investigadores la Orden consolidó su posición en la medida en que fue adquiriendo grandes parcelas de tierras en el Salado, actividad adquisitiva que generó no pocos pleitos con el Cabildo santafesino.

En el sexto capítulo, “Las reformas borbónicas”, Griselda Tarragó expone cómo luego de la guerra de sucesión –que concluyó con el ascenso al trono de la dinastía de los Borbones– se produjo una “desmarginalización del espacio” que ocupaba el Río de la Plata con respecto al reino del Perú, por la cual Buenos Aires se transformó en botín en disputa entre las distintas potencias extranjeras. Los Borbones implementaron un sinnúmero de importantes reformas administrativas, militares y mercantiles que, de acuerdo con la autora, fueron la respuesta a un proceso de negociación entre Rey y reino durante la cual emergieron nuevos actores sociales.

En el séptimo capítulo, “La venta de cargos y la administración de justicia en el siglo XVIII” producción conjunta de María Celeste Forconi, Irene Rodríguez y Daniela Foglia, mantiene como tesis inicial que, si bien la Monarquía Hispánica se valió de la venta de oficios como un recurso más para paliar sus dificultades económicas, vendiendo muchos cargos a perpetuidad, en estas ventas no se incluía a los que implicaban el ejercicio de la justicia, siendo la justicia un atributo real, la venta de los oficios de justicia suponía poner en peligro el mismo poder del Rey. Las autoras se proponen mostrar que la preservación de los oficios jurisdiccionales de la venalidad era una decisión de la Corona que debe ser entendida en el contexto. Este trabajo busca dar cuenta tanto del marco en el cual se mueven los actores como de las pujas que se suscitaban por el control del orden social. El eje

está puesto en los conflictos que se sucedieron en torno al cargo de Alférez Real, que algunas de las familias más importantes de la Santa Fe del siglo XVIII utilizaron como herramienta para obtener un lugar de privilegio en el Cabildo y el control de ciertos resortes de la administración de justicia.

Los dos últimos capítulos están a cargo de Barrera y de Tarragó. El octavo, "Transformaciones en un espacio de frontera. La población, los recursos y las rutas" examina los cambios acaecidos en este espacio durante el periodo, a través de tres ejes de análisis: la población, los recursos y las rutas. Los autores indagan acerca de los datos de la demografía santafesina, de sus variaciones en el tiempo y su distribución en el espacio, anotando la importancia de la población rural; analizan el rol de esta región dentro de la economía del Río de la Plata, orientada hacia el Atlántico, sometida a la influencia del Perú minero. Su participación en este circuito a partir de la producción y circulación de yerba mate comenzó en el siglo XVI y se fue consolidando a lo largo del XVII, con un notorio aumento del comercio proceso en el cual cumplió un rol fundamental la instalación de la Colonia del Sacramento.

En el capítulo postrero, Barrera y Tarragó analizan la forma en que los comerciantes de la ciudad de Santa Fe establecían lazos que no se limitaban exclusivamente a la realización de negocios en común, sino que además se aseguraban mediante vínculos familiares, aportando un elemento clave en sus relaciones: la confianza. Sin embargo muestran los autores: estos vínculos que en un principio aparecían como seguros podían volverse imprevisibles. El trabajo se centra en la biografía de Manuel Ferreira Braga de Couto, un portugués con quien Bartolomé Diez Andino, importante mercader sedentario santafesino, había establecido vínculos que iban más allá de lo comercial. Diez de Andino utilizaba a Braga como agente de sus negocios, pero al mismo tiempo, había generado entre ambos lazos que hacían más estrecha aún la relación. Con la muerte de Diez Andino las cosas iban a cambiar y su viuda debió afrontar no pocas dificultades, a causa de que las previsiones de su difunto esposo no fueron del todo correctas.

El tomo cumple con su objetivo fundamental ya que el abordaje que hace de los procesos es claro. Los nueve capítulos que lo integran constituyen un aporte significativo a los estudios de Santa Fe y su región. En cada uno se ponen de relieve problemáticas tanto sociales como económicas y políticas dando cuenta al mismo tiempo de las articulaciones que se establecen entre los distintos espacios y los cambios sufridos a lo largo del período colonial.

Evangelina De los Rios
Universidad Nacional de Rosario (UNR)
eddelosrios@hotmail.com